

¡siempre la cobardía!

Concibo que quien notiene arrestos, quien no quiere exponerse, se quede quietecito en su casa, junto a sus hijos. Pero no concibo que diecisiete mil hombres se dejen ametrallar por una veintena de policías.

No sé cuando se van a convencer de que los obreros no tienen libertad—ni aun para conducir un cadáver—en ningún acto social por plausible y pacífico que sea.

El derecho de reunión en España siempre está sujeto a una u otra autoridad.

¿Cuándo aprenderá el pueblo a saber que hoy es tan esclavo como en tiempo de Nerón?

Porque va al cine, al bar, a los toros, al fútbol, al campo, se cree el obrero un hombre libre, sin tener en cuenta que todas esas diversiones embrutecedoras, que lo dejan en estado de acémila, son propagadas y fomentadas por sus explotadores, para que soporten resignadamente la explotación capitalista sin pensar en sus derechos, sin buscar el medio de satisfacer sus ansias, para lo que cuentan con su servidora la prensa prostituida y burguesa.

Los que desean aplacar sus ansias espirituales, los que desean ver realizadas sus inquietudes, es necesario que se capaciten y se den cuenta de que el Estado burgués—llámese como se llame—no dejará nunca que los obreros tengan derechos, porque los derechos engendran la libertad, y la libertad es lo contrario de la esclavitud.

Libertad y autoridad no caben en un mismo plano, y por tanto, hay que destruir la autoridad si se quiere gozar de libertad.

Ya lo ven los obreros de Madrid. La autoridad cercenó su libertad, y cuando ellos quisieron, ante todo, usar de su libertad, la autoridad—valiéndose de su auxiliar la fuerza—les impidió el uso de su libertad.

Pero el obrero no escarmenta, se lanza a la calle a usar de su libertad, con las manos vacías, sabiendo que ha de encontrarse con la fuerza armada de la autoridad, que le impedirá, a buenas o malas, el uso de esa libertad. Y desgraciadamente, siempre, siempre, la cobardía del pueblo deja impune el atropello a la libertad.

REBELDIAS

fuera equívocos

¿República? Farsa, pura farsa. La República tenía un lema: «Libertad, Igualdad, Fraternidad».

La burguesía ha destruido ese emblema; ha destruido la República.

Hoy la persecución obrera, la suspensión de periódicos (dígalo nuestro querido colega La Protesta de la República Argentina) es patente y lo mismo se realiza en España, Italia, etc., que en las Repúblicas de Méjica, Cuba, Argentina, Portugal y otras.

En los Estados Unidos se patentiza la igualdad, asesinando a los indios de las pampas y linchando a los negros porque los acusan las mujeres blancas.

En los mismos Estados Unidos, Canadá, China y otras Repúblicas se prohíbe o se restringe la entrada de extranjeros.

De la fraternidad no hablemos, porque el continuo estado de revolución de las repúblicas americanas, nos demuestra la que existe por aquellas tierras.

Ante estas pruebas tan patentes de la farsa de la República ¿aún hay imbéciles que nos hablan de ella?

—P. GRANGEL ARRUFAT.—J. FERRER ALVARO. Dirección: calle de Galileo, 130, Sans (Barcelona).

Hacer caso a los corifeos de la República, es perpetuar la esclavitud y la explotación de los obreros.

Cada voto que los obreros depositan en las urnas, es añadir un eslabón más a la cadena que nos amarra al yugo capitalista.

La República perpetúa la esclavitud. Y para eso viaja...

FRANCISCO FERRER

Francia se ha convertido en el país de los jesuitas en la hora actual. Así, pues, no causaría sorpresa el saber que el filósofo L. Barbette se ve perseguido. El ministro Paul Reynaud, clerical furibundo, ha llegado al extremo de prohibir un periódico por el simple motivo de que publicaba artículos de L. Barbette contra la religión.

Trasladamos a los sindicalistas republicanos estas manifestaciones sugeridas por la tolerancia de la librería Francia.

una colonia escolar

La idea que exponemos a la consideración de los grupos ácratas, organizaciones sindicales o individuales libres la hemos pensado lo suficiente para presentarla a la consideración de todos. Los hechos, más elocuentes que las palabras, demostrarán si hemos o no acertado. No nos proponemos ninguna utopía. Es más; si a nuestra iniciativa crece algún calor saldremos triunfantes y con ello se haría un bien a los niños.

Debemos manifestar para la mayor comprensión de todos que como entidad escolar tenemos vida propia. Nuestra matrícula es superior al trabajo de que somos capaces. Trabajando como hasta ahora nuestra escuela gozará de largos años de vida. No obstante, hasta hoy no hemos pedido el apoyo pecuniario de ninguna organización. Nadie puede decir que hayamos recibido ningún subsidio. Ahora tampoco lo pedimos. Por nuestro esfuerzo nos hemos desarrollado extraordinariamente. Pero a pesar de lo floreciente de nuestra situación no estamos contentos, no nos sentimos completamente satisfechos. Quisiéramos más. Queremos poder crear una Colonia escolar para que en ella puedan pasar las vacaciones los hijos de los obreros de los organismos que nos apoyen nos indiquen.

El verano es bochornoso para los pequeños de ambos sexos. Sobre todo el mes de agosto. Nuestra intención es la de sacar de Barcelona durante un mes a los alumnos, no teniendo que pagar los padres ni un céntimo. Esto si nos es posible. De no serlo lo haríamos de la mejor manera posible. Lo sería si se nos prestara ayuda. Nosotros, por nuestra parte, y como acto inicial de esta idea, declaramos poseer los recursos necesarios para la adquisición del solar o solares que se precisan para la colonia escolar según nuestras aspiraciones.

Recursos procedentes de nuestro trabajo. En un pueblecito de la costa catalana, sano y alegre, entre el mar y la montaña, pensamos erigir la colonia que dé a los alumnos de ambos sexos vigor y alegría.

Los grupos, sindicatos, cooperativas, cuadros escénicos, revistas, semanarios, diarios y compañeros pueden hacer mucho por nosotros si quieren. Abriendo suscripciones, haciendo donativos, organizando veladas teatrales, conferencias, etc.; podrían recaudarse fondos que facilitarían nuestra tarea.

En nuestra prensa daremos publicidad, nombre por nombre, de cuantas cantidades se nos envíen. Llegado el tiempo de realizar gastos admitiremos el control de las entidades que nos apoyen y de nuestra prensa.

Queda, pues, abierta la lista de donativos. Quien crea que hacemos una buena cosa que nos ayude.

Además de duchas, gimnasios, campo de educación física y otras mejoras queremos crear una Biblioteca Escolar. Todos los compañeros podrán enviarnos un libro. A éstos podrían añadir las editoriales de nuestro campo. ¿Qué compañero no puede desprenderse de un libro? Pensad, amigos, que servirán para alimento espiritual de los hombres de mañana y que a vosotros serán deudores de sus horas de placer y de recreo.

Desde hoy admitimos, también, los donativos de libros.

Compañeros, ayudadnos. Si os tomáis un poco de interés la colonia escolar será una realidad tangible. Pensad que no perseguimos ninguna mejora para nosotros, puesto que nuestro trabajo nos da lo suficiente para vivir. No es el afán de lujo ni de lucro el que nos guía.

Vuestros y de la pedagogía moderna. —P. GRANGEL ARRUFAT.—J. FERRER ALVARO. Dirección: calle de Galileo, 130, Sans (Barcelona).

todos ballamos

¡Siga la danza! En la vieja política, molesta la burguesía por el arraigo que tomaban las ideas anarquistas, y temerosa de que llegara su fin antes de lo que ella pensaba, obligó a los gobiernos a una feroz persecución contra los anarquistas, su prensa y su propaganda.

Para que los jóvenes de ahora se den cuenta de lo que era el movimiento anarquista en España, cuando se inició su persecución, hemos editado que TIERRA Y LIBERTAD, nuestro amado paladín, era entonces un diario que se publicaba en Madrid y que tenía una tirada de 43.000 (si no quedo corto) ejemplares.

Cuarenta y tres mil periódicos diarios que difundían por nuestra península las santas ideas de emancipación humana.

Todo el sector de izquierda, en vez de cumplir su misión de defender el

sagrado derecho de libertad, como se trataba de los anarquistas, enemigos de la política y de los farsantes políticos; aplaudieron y ayudaron a esta persecución.

Los republicanos, que en España no se han atrevido nunca—ni se atreverán— a hacer la revolución para alcanzar la dirección de la nación, por miedo a los anarquistas, son los que más azuzaron en esta innoble tarea de perseguir a hombres que no creen en la ley y ostentan tan valerosamente el atrevimiento de tener ideas propias, y de propagarlas y expandirlas.

Esta insinceridad, esta traición de las izquierdas a sus propios principios, han dado pie a las dictaduras actuales.

Cuando se consignen en la historia de España las causas de la dictadura, habrá que hacer constar la complicidad de las izquierdas españolas por su odio al anarquismo, cuando el anarquismo debía haber sido el faro que alumbrara su camino hacia la libertad, de haber sentido sus ideas noble y honradamente.

No lo hicieron así; y como ellos abrieron el portillo al atropello, éste ha ido tomando vuelo, y hoy no solo la persecución envuelve a los anarquistas, sino también a los partidos de izquierda, y en momentos a los propios reaccionarios.

Es la obra de la traición de los que, llamándose liberales, faltaron a su credo, por odio a los perseguidos.

Es el fruto del abandono de sus deberes; los que no quisieron cumplir por tratarse de defender a los verdaderos, a los únicos liberales: a los anarquistas.

El fascismo se ha impuesto. ¿De qué se quejan?

Puede el baile continuar.

ACHRACIO PROGRESO

los marinos mercantes al país

Unos ministros o exministros son ya bastante conocidos por sus teorías, como Calvo Sotelo, símbolo de ineptitud y despilfarro; otros, como Guadalupe, bajo la máscara de inteligente organizador, patrocinó las mayores atrocidades técnicas y económicas y cuya inmorality llega al cénit en las cuestiones de los cementos y ferrocarril de Catalunya y Ontaneda. El duque de Letuán, pobre de solemnidad, dejó al morir cuatro millones de pesetas. Fue el ministro de la Guerra de la Dictadura. Las maldades de Martínez Anido, la brulquería y ruindad de espíritu de Galo Font y el analfabetismo de Callejo, están tan vivos en el país, que creemos superfluo recordarlos.

No pasa lo mismo con algún otro ministro, echado a puntapiés por el propio dictador y que desde entonces está al parecer agazapado, esperando el olvido de sus atrocidades y tropelías.

Es el tal un general de Marina, que por rastrores artes llegó a ese Ministerio y que atiende por el nombre de Honorio Cornejo. Se rodeó este pájaro al asaltar el Poder de una camarilla que aun pulula por el ministerio de Marina.

Sus nombres son: el despótico Contralmirante en situación de reserva, Rivera Uruburu, cuya presencia en la Dirección General de Navegación, significa una continuación de la dictadura del contralmirante García de los Reyes.

Bajando la categoría, el sinicatro abogado asesor, Miguel Angulo, gran adulador del ministro Cornejo y autor material de cuantas monstruosidades se llevan cometidas en Matina. El, en unión de los capitanes de navío, Saralegui y el pastor de las Escuelas Návicas, están decididos a oponerse a todo lo que signifique un progreso material o moral de la castrada marina mercante.

Pero señalemos algunos hechos cínicos y desaprensivos de Honorio Cornejo.

Prevaricó Cornejo, cuando aceptó colares de perlas brillantes, valorados en 20.000 y 10.000 duros, por favores y beneficios hechos a esa calamidad nacional, mal llamada Constructora Naval.

Prevaricó Cornejo, cuando su hermano el capitán de fragata, Jesús Cornejo, y en unión del negro Dávila se dedicaron a suministrar carbón en el puerto de Vigo, negocio que expuesto al detalle haría enrojecer al más depravado aventurero.

Prevaricó Cornejo, al organizar unas maniobras navales en el Mediterráneo con el exclusivo fin de lucrarse con suministros a la escuadra.

LINCE

El Sindicato de Alimentación de Zaragoza desea mantener relación constante con todos los Sindicatos del ramo.

Nuestra dirección: San Jorge, 20, bajos.—El presidente, Agustín Ferreruela.

marginales

Reclús o la ejemplaridad.—No hace mucho tiempo, editada por la «Revista Blanca», se ha publicado una obra titulada: «Eliseo Reclús, la vida de un sabio justo y rebelde» de la que es autor Max Nettlau. Por ser de quien es escrita, excusado está todo elogio que de ella pudiera hacerse.

Nettlau pone en su libro ese cálido fervor, a la par que esa visión analítica que le caracteriza en todos sus escritos de erudito y de pensador. Sin caer en defecto de ponderación, nos va descubriendo todos aquellos rasgos que enaltecen la vida de su biografiado, a la par que con un criterio de amplia serenidad; con esa comprensión hondamente humana que tanto amaba Spinoza, pone de relieve las deficiencias.

Por las páginas del libro cuyo título se ha mencionado, desfila la vida y la obra del que escribió «El Hombre y la Tierra». Además, como en aquella conocida obra autobiográfica de Kropotkin: «Memorias de un revolucionario» quedan historiados aquellos acontecimientos que tuvieron una resonancia universal y son como hitos, que a través del tiempo, señalan las etapas de lucha sostenida por los hombres de pensamiento libre en pos de la redención humana.

Pero, lo que deja honda huella en el espíritu del lector, es la vida ejemplar del gran geógrafo francés. Es esa ejemplaridad; esa existencia sencilla e intachable lo que emociona y subyuga. Es este el más señalado valor que puede tener un idealista. Todo cuanto no sea así, es endeble; es menguado de alcances, aun-yendo disfrazado con el oropel de la hueca palabrería.

Son los hechos, es el cotidiano vivir en público y en privado lo que da la medida exacta de lo que vale quien se considera idealista.

Lo del diario anarquista.—No parece que haya mucho interés entre los libertarios en favor del diario anarquista. Por tal motivo, no será cosa de extrañarse si el asunto queda en proyecto.

Hoy ya no nos causa atombro el que se note más la voz de los exponentes de iniciativas que la de quienes puedan opinar en pro o en contra de las mismas. Hasta parece que ya no haya nada que sea capaz de estimularnos. Diríase que hemos caído en el dulce far niente, en la abúlica impasibilidad.

A no ser que se aduzca, como prueba concluyente, lo de la indiferencia, del quietismo de los militantes y no militantes, tal vez sea poco posible poder demostrar la imposibilidad de que los anarquistas publiquemos un periódico diario. Todo estriba en querer hacerlo. Aquí cabe aquello de: la gran cuestión es esta. Sí; no nos quepa duda; si todos cuantos andan por ahí, unos voceando su filiación anarquista, y diciendo otros solo voce que defienden las teorías ácratas—quienes en su totalidad seguramente convendrán en la necesidad de un diario anarquista—procuraran esforzarse un poco en pagar tal iniciativa, seguramente andaríamos directamente hacia su realización.

Hace unos días, uno de los elementos más caracterizados de la organización obrera de Valencia, decíame, conversando allá en la ciudad del Turia, que pensaba proponer a la organización local un pequeño aumento en la cotización semanal de los sindicados. Ese aumento sería destinado a la suscripción pro-diario anarquista. Yo no sé si el aludido camarada habrá presentado ya su proposición y si ella tendrá buena acogida.

Es esta una iniciativa más que puede brindarse a muchos que tienen cargos representativos en la C. N. T. y que parece están siempre dispuestos para defender a capa y espada su personalidad anarquista.

Emancipación femenina.—No haya temor de caer en redundancia al hablar en nuestros medios de la emancipación de las mujeres, en particular de las que son o pueden ser nuestras compañeras.

Hace falta reaccionar de un modo firme contra el descuido que la mayor parte de quienes se tildan de anarquistas han tenido con respecto a las mujeres que con ellos conviven. Es menester dejar toda esa retórica ampulosa y grandilocuente: emancipación humana, sociedad redimida y demás frases de relumbrón si antes no se ha principiado por educar a la o a las que más directamente conviven con nosotros.

¿No es un poco chusco tener nada menos que la pretensión de educar, de emancipar a toda la humanidad cuando nuestra novia desconoce nuestras ideas y se hella intelectualmente al mismo nivel de las mujeres más vulgares? Seamos consecuentes, y antes de generalizar procuremos mirar en derredor

nuestro y veamos si quienes con más asiduidad nos relacionamos necesitan de lo que propugnamos para todos cuantos constituimos la humanidad. Esto es: libertad y una educación racional.

Actualmente, en los comicios, en las reuniones de grupos o de camaradas libertarios, a la compañera se la deja en casa. A esto no hay derecho. Es hora ya de que la mujer intervenga en todo cuanto sea de interés para las ideas. Si no lo hace es porque no nos hemos preocupado de que comprenda y ame el ideal que nosotros estimamos es de suma perfección para todos.

Hay que acabar con el anarquismo solo para hombres. Para lograrlo haremos bien en batallar las compañeras y los compañeros que estamos persuadidos de ello. Y como he dicho antes: no temamos caer en redundancia al hablar de esto. Mientras la anomalía exista será justo el señalarla.

EVELIO G. FONTAURA

federación regional anarquista de ambas castillas

A todos los camaradas de la región: Personado en ésta un delegado del Comité Peninsular, y, en una reunión donde concurren—como nota clásica de las reuniones anarquistas—un número bastante reducido de compañeros, tomóse el acuerdo de constituir—con carácter provisional—un Comité de relaciones que tuviera, como primordial misión, la de organizar las Federaciones locales y comarcales de la región castellana.

Puestos ya en tarea de organización, por no contar con medios económicos suficientes para desplazarnos, y, personalmente, realizar nuestra labor, optamos por escribir unas decenas de cartas que, a excepción de tres o cuatro, no han merecido tan siquiera la atención de ser contestadas.

Sabemos positivamente, que en esta región hay valores suficientes para formar—cuantitativa y cualitativamente—una potente Federación anarquista digna de codearse con las organizaciones catalana y andaluza.

A nadie se le escapa que la honda crisis política, económica y social que actualmente padece España, puede terminarse—se terminará—en una intensa revolución de partidos, que dará, inevitablemente, un pronunciado cambio de rumbo en los destinos del país. Nadie ignora tampoco que la monarquía está pasando por trances muy difíciles de salvar. Podemos decir, sin temor a la hipérbole, que este régimen tan viejo, tan anacrónico, tan incompatible con el carácter y el espíritu del pueblo se viene estrepitosamente abajo. La espontaneidad revoltosa y repulsión contra la actuación poco noble del gobierno, persiguiendo y encarcelando a los hombres de más solvencia moral, política y social, y más reconocida actitud liberal y revolucionaria; esa incansante demostración de rebeldía y aversión contra el régimen que por doquier se nota, y el tremendo disgusto y descontento que sacude a todas las esferas sociales del país, son la prueba palpable, evidente, segura, de la muerte irremediable de la monarquía española.

Por lo tanto, el hecho revolucionario es immanente. Forzosa, fatalmente ha de producirse.

De la intensidad de nuestra acción podrá deducirse la liberación política y moral. ¿Cómo nos pillarán a nosotros esa nueva revolución que se aproxima? Impulsado el movimiento por las fuerzas organizadas del anarquismo ibérico ¿no podrá producirse una transformación social, de trascendencia tanta, que repercutiera incluso, en otras colectividades, refractarias hoy al movimiento libertario?

Los elementos ácratas de Castilla estamos destinados a jugar un importantísimo papel en estos extraordinarios acontecimientos que, de un momento a otro, irremisiblemente han de estallar.

Veán, pues, los compañeros, la importancia y trascendencia que tiene el que nos organicemos y sostengamos una asidua, estrecha e ininterrumpida relación para estudiar esas y muchísimas otras cuestiones de capital interés para todos.

Constituyamos, camaradas de Castilla, nuestra fuerte e indisoluble organización anarquista.

Para relacionarse, escribir a la Dirección del periódico.

A LOS HERMANOS CANO RUIZ

He de manifestarles que les he escrito ya dos cartas sin obtener su contestación. Como me interesa su correspondencia, les ruego me escriban comunicándome su nueva dirección.

He recibido una carta del camarada Solé, de Calella, en la que me habla de un asunto que ignoro. Como no me da su dirección no puedo contestarle. Les ruego tenga la bondad de escribirme y darme.

ELIZALDE